

LA CEB, PUEBLO DE DIOS, SIGNO DE ESPERANZA

XIX ENCUENTRO NACIONAL



21 al 25 Jul. 2014  
Diócesis de Ciudad Guzmán

## De la Proclama del XIX Encuentro Nacional de Comunidades Eclesiales de Base

Las y los participantes en el XIX Encuentro Nacional de las Comunidades Eclesiales de Base, realizado en las sedes de Monterrey, Puebla y Ciudad Guzmán del 21 al 25 de julio de 2014, saludamos al Pueblo de Dios, a las CEB de México y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Reunidos más de mil 800 delegadas y delegados de las 45 Diócesis donde las CEB tenemos presencia, nos reconocimos Pueblo de Dios, que comparte su vida y anuncia con esperanza la acción de Dios en su caminar.

Con tristeza e indignación denunciarnos que el sistema neoliberal consumista y globalizado promueve una cultura de muerte, que día a día toma mayor fuerza y violenta la vida de nuestros pueblos. Constatamos con rabia e impotencia la depredación progresiva de nuestro planeta, que causa muerte de tantos seres vivos, y amenaza con la extinción de la especie humana, debido a la ambición irracional de unos cuantos. Manifestamos nuestra inconformidad y rechazo rotundo a la violencia que causa muerte y dolor. Levantamos nuestro grito: ¡No a las reformas constitucionales que ponen en riesgo la soberanía de la nación!

A través de las experiencias presentadas reconocemos que en medio de esta realidad existen signos de esperanza que alimentan, desarrollan y fortalecen la vida. Como Pueblo de Dios, cimentados en su Palabra, las CEB sentimos con alegría que Dios ha estado presente en nuestro caminar. Reconocemos a un Jesús firme, que toma decisiones a favor de los pobres. Él nos mueve a realizar la misión desde el pobre, por eso nuestro compromiso es seguirlo desde los hechos concretos que promuevan la vida digna.

**Nos sentimos llamados y llamadas a salir al encuentro de los excluidos, y a encontrarnos con los nuevos rostros de pobres del mundo de hoy. Guiados por el Espíritu, nos comprometemos a ser una Iglesia en la base, en salida, misionera, en constante conversión y solidaria, cuyo centro sea el Reino de Dios.**



HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

18° Domingo Ordinario



Año 14 Número 675 3 de agosto, 2014 Diócesis de Ciudad Guzmán

## ¡Denles ustedes de comer!

El texto del Evangelio de este domingo nos relata el episodio de la multiplicación de los panes. Para los primeros cristianos fue una experiencia que quedó grabada en su corazón y marcó la vida de la comunidad. Para nosotros, los cristianos de hoy, es un llamado a estar atentos a las necesidades de quienes tienen hambre de pan.

El relato del evangelio nos dice que Jesús, al ver tanta gente que lo seguía, se conmovió hasta las entrañas. La compasión hacia esa gente donde hay muchas mujeres y niños, es lo que inspira toda su vida y misión.



El momento es difícil; se encuentran en un lugar despoblado donde no hay comida ni alojamiento. Es muy tarde y la noche está cerca. El diálogo de Jesús con los discípulos nos recuerda su actitud de profeta y su compasión. Sus seguidores no han de desentenderse de los problemas y necesidades de la gente. Los discípulos le sugieren que despida a la gente para que cada quien compre su propia comida. Jesús no acepta la petición de sus discípulos y plantea un camino nuevo. Les ordena que ellos mismos les den de comer. Pero ellos replicaron que los cinco panes y dos pescados eran insuficientes para darles de comer a tanta gente.

Pero el Buen Pastor no puede abandonar a sus ovejas. Sus discípulos han de aprender a ser más sensibles a los sufrimientos de la gente. Por eso les pide que traigan lo poco que tienen. Los pocos panes y pescados, compartidos y puestos en las manos de Jesús adquieren una fecundidad sorprendente. Lo poco se convierte en mucho; ajusta y sobra.

En nuestras comunidades, la respuesta de Jesús es un llamado a vivir la solidaridad. Nos recuerda que no podemos comer tranquilos nuestro pan y nuestro pescado mientras junto a nosotros hay hombres y mujeres padeciendo hambre.

**La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)**

Salmo Responsorial  
(Del Salmo 144)

**R/. Abres, Señor, tu mano  
y nos sacias de favores.**

**El Señor es compasivo y  
misericordioso, lento para  
enojarse y generoso para  
perdonar. Bueno es  
el Señor para con todos y  
su amor se extiende a  
todas sus creaturas. R/.**

**A ti, Señor, sus ojos vuelven  
todos y tú los alimentas a  
su tiempo. Abres, Señor,  
tus manos generosas y  
cuantos viven quedan  
satisfechos. R/.**

**Siempre es justo el Señor  
en sus designios y están llenas  
de amor todas sus obras.  
No está lejos de aquellos que  
lo buscan; muy cerca está el  
Señor, de quien lo invoca. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio

(Mt. 4, 4)

**R/. Aleluya, aleluya**

**No sólo de pan vive el  
hombre, sino también de  
toda palabra que sale de  
la boca de Dios.**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

**Del libro del profeta Isaías** (55, 1-3)

**E**sto dice el Señor: “Todos ustedes, los que tienen sed, vengan por agua; y los que no tienen dinero, vengan, tomen trigo y coman; tomen vino y leche sin pagar. ¿Por qué gastar el dinero en lo que no es pan y el salario, en lo que no alimenta? Escúchenme atentos y comerán bien, saborearán platillos sustanciosos. Présteme atención, vengan a mí, escúchenme y vivirán. Sellaré con ustedes una alianza perpetua, cumpliré las promesas que hice a David”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

**De la carta del apóstol  
san Pablo a los romanos** (8, 35. 37-39)

**H**ermanos: ¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada? Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni creatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

**Del santo Evangelio  
según san Mateo** (14, 13-21)

**E**n aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, subió a una barca y se dirigió a un lugar apartado y solitario. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Cuando Jesús desembarcó, vio aquella muchedumbre, se compadeció de ella y curó a los enfermos.

Como ya se hacía tarde, se acercaron sus discípulos a decirle: “Estamos en despoblado y empieza a oscurecer. Despide a la gente para que vayan a los caseríos y compren algo de comer”. Pero Jesús les replicó: “No hace falta que vayan. Denles ustedes de comer”. Ellos le contestaron: “No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados”. Él les dijo: “Traíganmelos”.

Luego mandó que la gente se sentara sobre el pasto. Tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció una bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran a la gente. Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que habían sobrado se llenaron doce canastos. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar a las mujeres y a los niños.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

**Oración**

**Compartir**

**Partir con quien nada tiene,  
pero que sea digno de todo  
a sus ojos y a los de Dios.**

**Partir no sólo lo sobrante,  
sino también lo que hemos  
robado, lo que hemos  
trabajado, y hasta lo necesario.**

**Partir por justicia, por amor,  
por encima de lo que es legal,  
sin llevar la cuenta, hasta que  
el otro nos sienta hermano.**

**Partir con sencillez y entrega,  
sin creerse superior o mejor,  
sin exigir nada a cambio o  
reconocimiento.**

**Partir evangélicamente en  
todo tiempo, en todo lugar,  
en toda ocasión, pero ya.**

**Partir, o al menos intentarlo;  
nunca en soledad,  
siempre en compañía;  
nunca para salvar,  
y menos aún para sentirse  
salvado; sencillamente para  
hacer posible el compartir,  
como Tú, Señor.**

Ulibarri, Fl.